

IV centenario

La huella de Shakespeare se dejará sentir todo el año en España

JULIO BRAVO MADRID

La huella de Shakespeare se siente de manera muy especial este año, en que se conmemora el cuarto centenario de su muerte. Y el British Council –organismo que «promueve el conocimiento y la comprensión mutua entre la sociedad británica y la española»– extiende esa huella a nuestro país; ayer se presentaron las actividades que van a llevarse a cabo en España dentro del programa Shakespeare Lives, en el que colaboran más de ciento cuarenta países: retransmisiones de espectáculos en directo, conferencias, representaciones teatrales, ciclos cinematográficos, concursos y otras actividades componen el menú shakespeariano.

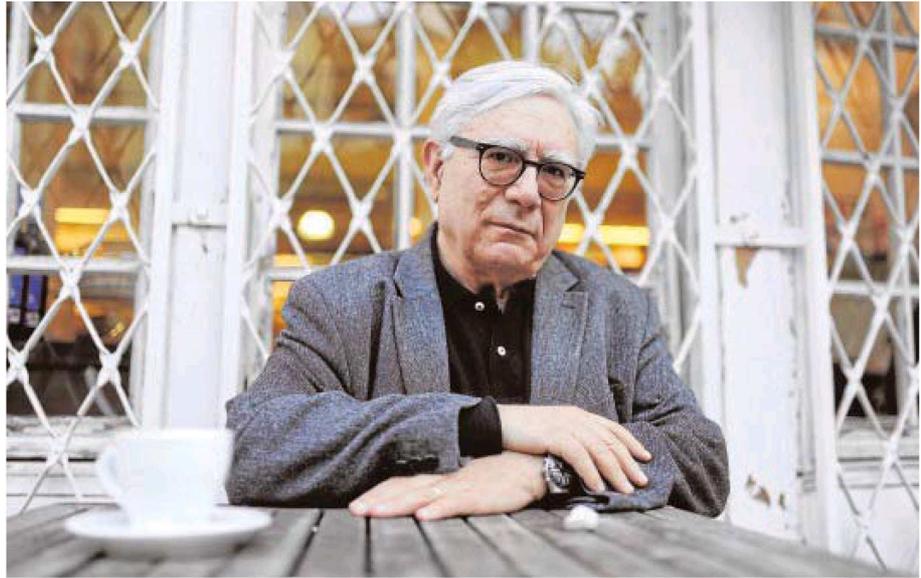
La retransmisión en cines del ballet «Romeo y Julieta», la de la obra de teatro «Cuento de invierno» y el taller de videoocreación del director Juanma Carrillo, en marcha actualmente, han prologado las actividades de este año Shakespeare; hoy, precisamente, se reanuda el ciclo de retransmisiones, con «Hamlet» (desde el National Theatre). Seguirán también, ya en el mes de abril, «Coriolanus» y «As you like it».

Cervantes

El ciclo Diálogos hispano-británicos hermanará a Shakespeare con Cervantes (cuyo cuarto centenario de su muerte se conmemora también este año). En el museo-casa natal del autor del Quijote, en Alcalá de Henares, se desarrollarán, del 10 de febrero al 4 de mayo, conferencias-coloquio en torno a ambos genios de la literatura. Y durante todo el año distintas filмотecas y centros culturales de toda España proyectarán las adaptaciones cinematográficas de las obras de Shakespeare.

Declan Donnellan, uno de los grandes directores shakespearianos de nuestros días, presentará, con su compañía Cheek-by-jowl, en el teatro María Guerrero, dentro de la programación del CDN, «Cuento de invierno». Será del 10 al 14 de febrero. Otras propuestas con aroma shakespeariano también son «Trabajos de amor perdidos», una coproducción de la Fundación Siglo de Oro, los teatros del Canal y The Globe Theatre; la ópera –basada en «Romeo y Julieta»– «I Capuleti e i Montecchi», de Bellini, en el Liceo de Barcelona (del 17 de mayo al 1 de junio), y una revisión de los «Sonetos» en el Festival Poetas-Madrid, del 28 y 29 de mayo.

Otras actividades completarán las conmemoraciones: la Biblioteca Nacional presentará la exposición «Shakespeare en toda letra», mientras que el Instituto Cervantes acogerá los Encuentros de la Traducción.



Juan Pedro Quiñonero, ayer, en Barcelona

INÉS BAUCELLS

Quiñonero «Ser independiente y pobre es de manicomio»

► El corresponsal de ABC en París presenta «Volaverunt», sexta antología de textos de su blog

SERGI DORIA
BARCELONA

Juan Pedro Quiñonero mantiene los hábitos saludables de la lucidez: se levanta muy temprano y sale a las calles de París para zambullirse en la realidad –con ojos y cámara– y desintoxicarse de prejuicios. También sigue leyendo a Pla, Gaziol o Galdós. Su blog «Una temporada en el infierno» ha dado a la imprenta seis entregas de resonancias goyescas: la última, «Volaverunt». La petimetra del grabado podría ser España: «Una señora alta y guapa que vuela cual sonámbula sin saber hacia dónde va, sobre una peana de demonios que tiran cada uno para un lado...».

El Capricho podría completarse con el «Duelo a garrotazos», si atendemos a la guerra de aritméticas partidistas de las últimas elecciones. Un país dominado por la obstinación y la imposibilidad de intentar escuchar: «Esa obstinación en destruirnos viene de la picaresca», apunta Quiñonero: «¡Matémonos, que eso divierte al personal! Dialogar es una muestra de debilidad, como decir algo bueno del adversario». ¿Y cómo ven la España de ahora mismo en Francia?, preguntamos: «El galimatías español causa pavor a los franceses. Ellos están orgullosos de su na-

MUY PERSONAL

Escritor, periodista, fotógrafo y corresponsal de ABC en París, Juan Pedro Quiñonero (Totana, Murcia, 1946) ha combinado su larga trayectoria profesional en diversos medios con una obra literaria que se abre en 1972 con el ensayo vanguardista «Proust y la revolución» y prosigue con las novelas de Caima. Entre la veintena de títulos publicados, cabe destacar «De la inexistencia de España», «El taller de la gracia», «Una primavera atroz», «La locura de Lázaro», «Retrato del artista en el destierro» y su última novela, «Dark lady», un retablo –según palabras del autor– de «la gran historia, la publicidad, la moda, el Terror, la alta costura, el erotismo, el vagabundeo nocturno y los paraísos artificiales». En su blog «Una temporada en el infierno» combina las imágenes cotidianas de un París mestizo con sus pasiones literarias.



ción, de su lengua y de su cultura...». Vamos a las cifras: Francia crece un 1,1% y el paro va en aumento. En España se crea empleo y se crece al 3%. Nuestro talón de Aquiles: «Cuando se crea prosperidad sobreviene el duelo a garrotazos: Rajoy no se entiende con Sánchez y este no se entiende con Iglesias. Una

inmensa pérdida de energías». De entre las lecturas, Quiñonero comenta un artículo de Josep Pla en 1924: el buen gobierno nace de una triada: autoridad social, política y administrativa. Si no existe ese equilibrio, la España actual –sonámbula, como la mujer de «Volaverunt»– padece «la falta de entendimiento entre la autoridad administrativa (Estado, comunidades autónomas), la autoridad política (oligarquía ideológica partidista) y la autoridad social (cuando existe, si es que existe)».

Un galimatías

Quiñonero presenta su libro en una Cataluña sometida al calendario independentista. Comenta con estupor eso de la República Catalana en dieciocho meses: «Se habla de independencia, mientras se evita el debate para crear más riqueza y repartirla mejor. Ser independiente y pobre es de manicomio». Lo más trágico, concluye, «es que este galimatías encarecerá los intereses de los doscientos mil millones que España necesita y lo acabará pagando el contribuyente». Frente al sonambulismo de las utopías, el corresponsal de ABC opta por el idealismo de la cultura, «siempre que el Estado se mantenga lejos».

¿Adónde irá a parar la España-Volaverunt? Echen una ojeada a las próximas entregas de «Una temporada en el infierno», ese blog con título de Rimbaud y formas de Goya: simbiosis cultural de un español en París.